

-¿Y qué dijo? -pregunté.
 -Dijo: "¿Quién dice que yo no quiero cepillarme los dientes?"
 -respondió la madre-. Yo dije: "Porque siempre te vuelves loco cuando te digo que es hora de cepillarse los dientes". Al final me contó que la razón por la que no le gustaba cepillarse los dientes era porque le costaba poner la pasta de dientes en el cepillo. Yo podía habérmelo imaginado perfectamente, con todos sus problemas de motricidad. Así que le pregunté si tenía alguna idea de cómo solucionar el problema. Fue idea suya el que yo le pusiera la pasta en el cepillo. Luego se cepillaba los dientes sin problema.
 -Fabuloso -dije yo-. ¿No es estupendo que fuera capaz de idear una solución después de que usted le ayudara a mantenerse coherente y le dijera cuál era el problema? No todos los niños pueden hacer eso tan al principio del proceso.
 -Déjeme asegurarme de que lo he entendido bien -dijo el padre-. Tiene problemas para saber qué es lo que le molesta y decidir qué hacer. Nosotros le ayudamos a mejorar en eso para que al final pueda hacerlo por sí mismo. Algunas cosas las tiene que hacer de todas formas, como ir al colegio, y de otras ya ni nos preocupamos. ¿No es eso?
 -Eso es -dije.
 -¿Y quién va a ayudarlo a hacer esto cuando tenga veinticinco años? -preguntó el padre.
 -Esperemos que ustedes y sus profesores le enseñarán tan bien que ya no necesitará este tipo de ayuda cuando tenga veinticinco años -dije.
 -Es un trabajo duro, ¿verdad? -preguntó la madre.
 -Muy duro -dije yo-. Pero ya están trabajando duro. Asegúrennos de que todo ese trabajo dé resultados.
 -¿Cómo ha llegado hasta aquí? -preguntó el padre.
 -A Anthony le encanta la previsibilidad. Y la razón por la que le gusta tanto la previsibilidad es que se maneja muy mal con la imprevisibilidad, que requiere mucha más flexibilidad y reflexión. Nuestro

objetivo es ayudar a Anthony a ser más flexible y a pensar las cosas con claridad, para que pueda responder mejor a los acontecimientos imprevisibles que surjan en su vida.
 -¿En qué se diferenciaban las cosas de lo que estábamos haciendo hasta ahora? -preguntó el padre-. Cuando Anthony se altera, espero a que se calme y entonces hablo con él sobre cómo podríamos haber llevado mejor la situación. ¿Usted no cree que eso sea útil?
 -Podría serlo -dije-. Pero dado que Anthony tiene muchos problemas para recordar muchas de las cosas que aprende, me temo que parece no recordar las cosas que le ha enseñado la siguiente vez que se altera. Creo que es más probable que las cosas que intenta enseñarle se le queden si la ayuda se la da cuando más la necesita, en la fase inicial de su bloqueo. Entonces experimentará lo que es descubrir el origen de su ansiedad o enfado, cómo pensar soluciones a los problemas, y lo bien que ustedes le ayudan. Al final, con mucha práctica, espero que empezará a calmarse, reflexionar y resolver problemas por su cuenta.